

El Alcides de las ciencias es el Sr. Santo Thomas de Aquino

FG HAZ/4796-027

Blas y Quesada, Florencio José de, imp.

H. 4796-27

R. 8451

C. 4.
n. 7

EL ALCIDES DE LAS CIENCIAS
 ES EL
S.^R SANTO THOMAS
 DE AQUINO.
ZARZUELA,

QUE EN ALABANZA DEL MISMO SANTO
 Doctor, representaron sus Alumnos amantes el
 dia 13. de Abril Dominica *in Albis* de este Año
 de 1738. en el Religiosísimo Colegio de

REGINA ANGELORUM,

ORDEN DE PREDICADORES DE ESTA CIUDAD
 de Sevilla, siendo Rector

EL DOCTOR DON THOMAS PEDRO
 DE ORTEGA,

QUIEN LA DEDICA A LA PROTECCION
 del Señor Licdo.

D. GASPAR DE AMAYA LANZAROTE,
 Capellan de Honor en exercicio de su Magestad
 Catholica, Juez particular, privativo, del Real, y
 supremo Consejo de Cruzada en la Ciudad
 de Sevilla, y Consejero de S. Mag. en
 el Real de Hazienda.

DELINEADA POR
 DON PABLO ANSELMO RODRIGUEZ BRIOSO
 Oссорio, Alumno exiguo de la Escuela Angelica.

Con licencia : En Sevilla, en la Imprenta de D. Florencio
 Joseph de Blas, y Quesada, Impressor mayor de
 dicha Ciudad.

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19

H5-4796-27

R. BLAS

C-4

nº 2

EL ALCIDES DE LAS CIENCIAS
ES EL
S. R. SANTO THOMAS
DE AQUINO.
ZARZUELA,

QUE EN ALABANZA DEL MISMO SANTO
Doctor, representaron sus Alumnos amantes el
dia 13. de Abril Dominica *in Albis* de este Año
de 1738. en el Religiosísimo Colegio de

REGINA ANGELORUM,
ORDEN DE PREDICADORES DE ESTA CIUDAD
de Sevilla, siendo Rector
EL DOCTOR DON THOMAS PEDRO
DE ORTEGA,
QUIEN LA DEDICA A LA PROTECCION
del Señor Licdo.

D. GASPAR DE AMAYA LANZAROTE,
Capellan de Honor en ejercicio de su Magestad
Catholica, Juez particular, privativo, del Real, y
supremo Consejo de Cruzada en la Ciudad
de Sevilla, y Consejero de S. Mag. en
el Real de Hazienda.

DELINEADA POR
DON PABLO ANSELMO RODRIGUEZ BRIOSO
Ossorio, Alumno exiguo de la Escuela Angelica.

Con licencia : En Sevilla, en la Imprenta de D. Florencio
Joseph de Blas, y Quesada, Impressor mayor de
dicha Ciudad.

LANZAROTE

e-4
4

EL DOCTOR DON THOMAS PEDRO
DE LA TORRE Y GARCIA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA

DE LA UNIVERSIDAD DE BURGOS

DE LA CATEDRA DE FISIOLÓGICA

DE LA ESCUELA DE MEDICINA

DE LA FACULTAD DE CIENCIAS

DE LA UNIVERSIDAD DE BURGOS

DE LA ESCUELA DE MEDICINA

DE LA FACULTAD DE CIENCIAS

AL S.^R LIC.^{do} D. GASPARD DE AMAYA
LANZAROTE,

CAPELLAN DE HONOR EN EJERCICIO DE S. MAG.
Catholica, Juez particular, y Privativo del Real, y Supremo
Consejo de Cruzada en la Ciudad de Sevilla, y Consejero
de S. Mag. en el Real de Hazienda, &c.

Señor.



L designio comun de los que confagran sus
Escritos (que por practico obsequio de la hu-
mana gratitud se tiene) se reduce à el abrigo
de la Obra, que à luz publica sale, y juntamen-
te à aplaudir à sus Mecenas. Ningunas de es-
tas causas nos ha movido, para sobreescribir esta Zarzuela
con el nombre de V.S. No el abrigo, ò defenfa de lo que
imprimimos, pues no siendo su assumpto otro, que el de
elogiar al Angel de las Escuelas, nuestro Doctor, y Maestro
el Señor Santo Thomàs de Aquino, sabrà no solo defen-
derlo, sino castigar al que osado censurare lo contrario.
Vn Salomon lo dà à entender en sus Cantares clara, y evi-
dentemente, quando à MARIA la pinta no solo fuerte Torre,
que su defenfa assegura, sino con mil espadas fortalecida, y
de las armas de los mas fuertes, para herir à los que in-
tentaren obscurecer sus aplausos: *Sicut Turris David collum
tuum, quæ edificata est cum propugnaculis multis: mille clypeï
pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Cant. 4. num. 4.

Tampoco nos mueve, para dedicarla à V.S. tener cau-
sa para aplaudir sus nobilissimas prendas, y Exclarecida Prole,

pues

pues es corto espacio el que presta la sencilla dedicacion,
que solicitamos: bien manifesta es à todos la calidad tan
ilustre, y heredada en V.S. aunque no es esta la que forzo-
samente puede nominarse propria, sino la que adquiere con
su persona cada vno. Dixo Ovidio lib. 3. Metamorph.

*Nam genus & proavos, & que non fecimus ipsi
Vix ea nostra voco.*

Lo que contemplamos en esta parte à V.S. tan pleno, co-
mo lo grande de sus Christianas prendas lo vocean, y de
morales virtudes, que son la mas authentica executoria, y
las que mas realzan, y subliman su esclarecida ascendencia.

Asi vn Docto:

*Degenerant homines vitijs, fiuntque minores.
Exaltat virtus, nobilitatque genus.*

Donde infiere nuestro afecto, ser solo el motivo ofrecerle
à V.S. este Don, como paga de nuestra gratitud, suplicando
no se dedigne de admitirle: asi lo esperamos de la generosi-
dad de V.S. à quien guarde Dios muchos años en su mayor
grandeza, &c.

B. L. M. de V. S.

Dr. D. Thomàs Pedro de Ortega, Rector.
D. Andrès Fernandes, Vice-Rector.

Dr. D. Lorenzo Gonzales, Maestro,
Conciliario.
Don Pedro Carvajal y Delgado,
Secretario.

EL ALCIDES DE LAS CIENCIAS
ES EL
S.^R S.^{TO} THOMAS DE AQUINO.
ZARZUELA
EN ALABANZA DEL MISMO SANTO DOCTOR.
Interlocutores.

<i>El Santo.</i>	<i>Theodora, Madre del Sto.</i>	<i>Reynaldo, hermano del Sto.</i>
<i>La Religión.</i>	<i>Porcia, hermana del Sto.</i>	<i>El Demonio.</i>
<i>Angel primero.</i>	<i>Rosaura, hermana del Sto.</i>	<i>La Culpa.</i>
<i>Angel segundo.</i>	<i>Landulpho, hermano del Sto.</i>	<i>Polayna, Gracioso.</i>

ACTO PRIMERO.

Musica.

PUes oy las glorias se aplauden
de Aquino, supremo Atleta,
que del falso Heterodoxo
ha deshecho las idèas:

Unidos, y amantes,
jubilos prevengan,
al que es con èstmero
Alcides de Ciencias.

*Tocan Cascas, y Clarines, y salen el
Demonio, y la Culpa cada uno
por su puerta, sin verse.*

Dem. Alistense mis Esquadras.

Culp. Prevenganse los azeros.

Dem. Brame la estancia del llanto.

Culp. Pongase en Arma el Infierno.

Dem. Y con mi astucia rabiosa.

Culp. Y con mi voràz veneno.

Dem. Destruya, pues, su firmeza.

Culp. Desbarate pues, su intento.

Dem. Postre à mi àlavez su orgallo.

Culp. Rinda à mi valor el cuello.

Dem. Mas pues en dezirlo, tardo.

Culp. Mas pues es propicio el tièpo.

Dem. Experimente mi rabia.

Culp. Verifique mi denuedo.

Dem. Voi à executar mi ardid.

Culp. Voi à emprender lo propuesto.

*Quiere irse el Demonio por don-
de salio la Culpa, y la Culpa por
donde salio el Demonio, y encuentran-
se en el medio.*

Dem. Mas tu, Culpa, porqué causa
te traen aqui tus alientos?

Culp. Mas à qué intento, Lusbel,
te introduces à este puesto?

Dem. Escucha, Culpa, y sabraslo,
si atenta me dás silencio.

Culp. Di, q̄ ya prompta te escucho.

Dem. No ignoras, que en esse bello
de Italia ameno recinto
està situada en el medio
la grande Ciudad de Aquino,
cuyos Condes siempre excelsos,
de este nombre titulados,
Landulpho, q̄ fue uno de ellos
de la Casa Sommacola,
uniò à su tymbre supremo

A los

2
los antiguos esplendores
de Normanos lucimientos,
ilustrando su progenie
sangre Real de los primeros
Duques de Apulia, y de Reyes
del Siciliano Emispherio.
De la Nobleza en Landulpho,
no fue en el origen menos
la de la Ilustre Theodora,
pues en sí sola se unieron
los de un Conde de Theani.
De aqueste dulce hymeneo
procrearon á Thomàs,
y antes que á luz diesse el Feto,
se le anunció, que sería
la luz del círculo terreo
un virtuoso Varon,
para darme mas tormento.
Tres Lunas se registraron
el año de mil doscientos
y veinte y quatro en Italia,
indicio claro, y expresso,
de su luz multiplicada.
Y en el Sacro Baptistetio
tuvo el nombre de Thomàs
en memoria de su Abuelo,
que fue Thomàs Sommacola
de las Armas del Imperio
su Capitan General.
No en este Joben se vieron
aquellas impertinencias,
ni aquellos desafosiegos
de llantos, ni de gemidos;
antes mas con summo esmero
se admiró en él lo apacible,
realzando lo sereno
de su pacifico agrado
la perfeccion de lo bello.
(Mas, yò haré, q̄ su hermosura

la desbarate mi aliento,
aunque sea su defensa
todo el poder de los Cielos.)
De Thomàs en su niñez
dos prodigios sucedieron,
que fue el uno, estando en brazos
de su Ama, (dolor fiero !)
se levantó una tormenta,
de cuyo horrifono aspecto
procreó de entre una nube
un rayo, que transcendiendo
una Torre del Palacio
de Rocaficca, (ó tormento !)
hasta donde estaba el Ama,
aunque le rodeó el fuego
no le hizo daño alguno;
antes huyendo violento
à los establos del Conde,
bucephalos ardimientos
fueron destrozo á su ira.
No me assombra este portentoso
tanto, como el que yo ahora
referiré; si es que puedo
en dar parte de esta pena
hallar alivio, ò sosiego.
La Condesa Theodora
por su saludable efecto,
á tomar pasó las aguas
del Puzòl, y como puesto
tenia en su hijo Thomàs
el corazon, y el afecto,
mandó tambien, le llevàran;
y como era summo anhelo
de su Ama, el assistir
à su Madre, en sitio bueno
puso à Thomàs; fuesse ella,
mas apenas avia vuelto,
quando le halló embebecido,
siendo su divertimiento

una Cedula, que el niño
tenia en sus manos; empeño
bizo ella para tomarla,
mas viò frustaneo su intento.
Industriosa Theodora
tomó el papel, y leyendo
quedóse atonita al vér,
que en aquel breve compendio
se notaba: AVE MARIA.
Affombro, y gusto crecieron
al advertir, que Thomàs
convirtiò en rigido ceño
su natural apacible;
pues con amargos lamentos
pedia, vertiendo perlas,
le restituyessen luego
su Cedula; y assi ella
no tardó mucho en hacerlo.
Viendo ya en su possession,
lo que le era de recreo,
trasladandola à la boca,
le diò lugar en el pecho
con celeridad veloz,
entrando al mismo tiempo
por sus delicados labios
un rayo de luz supremo;
como explicando, que aquel
no era acaso, si, mysterio,
pues Thomàs se desfetaba
con tan Divino embeleso.
Estos dichosos indicios,
y prodigiosos diseños,
maduréz, penetracion,
y viveza de su ingenio,
avisaron á sus Padres
el cuidado, y el anhelo,
que le debian poner;
pues apenas cumpliò el tiempo
de cinco años de edad,

quando à un Santo Monasterio³
lo llevó para educarle,
haciendose al punto dueño
de aquellas primeras Letras,
que son solo el fundamento
de las mayores noticias.
Estos lucientes reflexos,
que arroja de sí esta luz,
fueron causa á tal portento,
de que instado del Abad
su Padre, y aun del Convento,
oy à Napoles conduzga
su hijo, solo à el intento,
de que acabe en las Escuelas
de pulir los rudimentos.
A esta Ciudad se encamina:
el estudiar es su anhelo,
y yo temo, que ha de ser,
el que con todo su esfuerzo
ha de levantar la Iglesia
con sus dogmas verdaderos
à pesar de mis sequazes.
Pongasele ahora freno,
porque fino, vendrà à ser
nuestro universal despeño,
nuestra ruína total;
por esso incito, y aliento
á las Estigias Esquadras,
á que prevengan su esfuerzo,
no dudando, que tu astucia
presumirá a questo mesmo.
Junta de nuevo mis Tropas,
y desele fiero encuentro,
que yo juzgo, vendrà à ser
despojo de mi ardimiento,
si para ello tu astucia
previene todo el veneno.
Calp. Qué llamas el prevenir?
Alistaré con empeño

mis Esquadras con presteza,
pues con rabioso demuedo
harè, vea mi poder
aquesse Joben tan tierno,
pues en manos de mi ira
verà probado el efecto.

Dem. Tus Esquadras perspicazes
en orden ponga tu ceño;
tu astucia sea vivo lince;
haz, que pruebe mis tormentos

esse Thomàs mi enemigo.

Culp. Se acordarà de mi esfuerzo,
pues ay lazo bien urdido
en su mismo parentesco.

Dem. Tu cuidado, y vigilancia
has de poner con esmero;

y en tanto, digan las Huestes:-

Culp. Y en tanto, diga el Infierno:-
que solo viva la Culpa.

Dem. Que solo triumphe mi azero.

*Vanse, y salen el Santo, y Polayna,
vestidos à la Romana.*

Santo. Mis ojos formen caudaloso Nilo,
en que expliquen el justo sentimiento,
que ay en mi, pues de aquesse sacro asylo
es forzosa la ausencia, que la siento
tanto, que aun es pequeño de Perilo
el martyrio: qué pena! qué tormento!
mi labio selle este recinto santo,
en señal del amor, que os tengo tanto.

Pol. Y juntamente el mio, osculo amante
dé à este retrete Angelico, y felice,
pues que tomo otro rumbo mui distante;
mas ay triste de mi! ay infelize!
ay, que hambre canina exorbitante!
lo inconsutil del cuerpo no lo dize?
Sin mentir, à dezir yo me atreviera,
que era por lo sutil otro Vidriera.

Santo. Enderezad mis passos à lo eterno,
y guiadme, Jesus, à buen camino;
no consentas, que obtenga defensfreno
(en el que intento tan feliz destino)
de lo que es para el Alma cruel veneno;
seame Escudo tu poder Divino,
pues con Vos dulce guia, norte cierto,
tendrè en mi pretension seguro acierto.

Pol. Enderezad, mi Dios, à este Petate
donde aquesta mi hambre se apaciente,

no consentas, que al traste dé el gahate,
hazed, que tenga, en que hincar el diente,
el vandullo por puntos me combate,
passe ya la menguante á ser creciente,
mirad, que al oír majar solo un mortero,
toda tripa se abanza à mi garguero.

Sto. Polayna, amigo, es possible,
qué sea tan descuidado?
mire pues, en lo que ha errado;
divierta aqueffa terrible,
e infufrible tentacion,
dexe aqueffos pensamientos,
mortifique con tormentos
su cuerpo, tenga Oracion.
Noche, y dia no esté ocioso;
no halle el Diabolo en vos lugar;
procure siempre rezar
el Rosario fervoroso.
Lea la vida de algun Santo,
admi:e en él la abstinencia,
ayune con gran paciencia,
aunque le cause quebranto;
si en comer es su desvelo,
mire, que el Diabolo le exime,
por aqueffo, que le oprime,
de ser morador del Cielo.

Pol. Thomàs, si tanto parlára,
del ocio fuera enemigo,
mas soi del reposo amigo.

Sto. Condicion tiene bien rara!
ayune, tenga medida,
mire, que el comer le enfrazca.

Pol. Thomàs mio, quien no masca,
quiere sepultarse en vida.

Sto. Luzbel, con Pan, tentar quiso
à Christo allà en el Desierto.

Pol. Lo que dices, es mui cierto,
mas el comer es mi hechizo.
A una Poblacion llegamos,

donde, si tengo lugar,
he de beber, y mascar.

Sto. Primero es justo, que vamos
al Templo del Vno, y Trino
à rendirle con fineza
las gracias, no con tibieza.
Y pues de aqueste camino
està una Hermita apartada,
acerquemonos al punto
à dar principio à mi assumpto.

Pol. Nunca mi aficion es dada
à rezar; soy yo algun bobo?
dexa, que llene la panza
de una racion de pitanza,
y veràs como me arrobo.

Sto. Alto Dios, Rey Peregrino,
solo en Vos mi corazon
hace perpetua mansion,
como en el centro mas fino. *Vase*

Pol. O, Avariento! pues tu gloria
fue el tener, y el embutir,
tus passos pienso seguir,
tenme tu allà en la memoria.

Vanse, y salen el Demonio, y la Culpa.

Dem. El poder serà bastante,
y el invencible valor,
experimente el furor,
aunque se muestre constante:
mas si tenàz se resiste,
comunicalo el veneno,
que apossentas en tu seno.

Culp. No, Luzbel, te muestres triste,
de hacerlo te hago promessa.

Dem.

6
Dem. Culpa, de ti bien lo creo,
mas has de saber, que veo
mui difícil esta empreſſa,
pues con maduréz, y acierto,
es ſola ſu inclinaciu
el entrarſe en Religion.

Culp. Iadicio es mui claro, y cierto,
haverſe tanto encendido
con afecto fervoroso
en deſeo Religioſo;
ſiendolo, el aver oïdo,
con palabras eficaces
á Fray Juan de San Julian;
ó, que prolongados vãn
ſus deſeos! pues vorazes
le intimarè tentaciones,
que al parecer ſean ſuaves,
ſiendo en la realidad graves,
donde preſto le aprifſiones.

Dem. Eſſo es menester, amiga,
y pues propicia ocaſion
es eſta, tu tentacion
prevén.

Culp. Es fuerza, que diga,
(perdonadme lo arrogante)
que ſi pongo mi eficacia,
preſto caerá en deſgracia.

Dem. Solo mi rabia inceſſante
tendrà alivio en ſu deſpeño.

Culp. Lo eſeſtuarè, como digo.

Dem. Hàzlo de Dios enemigo.

Culp. Verà de mi ira un deſeño.

*Vanſe, ſalen Theodora, Porcia, y
Rofaura.*

The. Porcia, Rofaura, ſeguidme,
que en eſte Jardin florido
quiero divertirme un rato.

Porc. Si guſtas, que aqueſſe unido
Coro de voces ſonoras

te entretengan los ſentidos:-

The. Di, que canten.

Porc. Cantad, pues.

Muſica. Siay Ave, que en acentos
tristes, y doloridos,
gime de ſu adorada
prenda, el cruel retiro:

Con la Muſi. Ay de mi! q̄ preciſſa,
que me ahogue el dolor, que eſtã
en mi miſma.

Rof. Cierito, Señora, que yã
à laſtima me ha movido
vueſtro juſto ſentimiento.

Porc. Sino podeis diſuadido,
ſerà forzoſo, que venga
(porque os dexè el deſvario)
à nueſtra caſa Thomàs.

The. Yo por eſſo no me aſlijo.

Muſi. Qué importa, que pregunte
à la ſelva, y al riſco,
ſi al vèr ſu larga auſencia
duplica los gemidos:

Con la Muſi. Ay de mi! &c.

The. Idos, pues, no canteis mas:

Qué me preſagiais indicios?

Pareciõme, que Thomàs

de nuevo trage, veſtido

de Frayle, ſe me ponìa

delante: pero, qué digo?

como era dable, que hiciera

Thomàs, tan gran deſatino?

Sale el Demonio de villano.

Dem. Si Vſia quiere ſaber
el eſtado, en que ſu hijo
eſtã, de Napoles vengo
aora en eſte inſtante miſmo.

The. Y decidme, ſe halla bueno?

Dem. Eſtã tal, que es un prodigio
el Zagal: Dios lo bendiga!

de

de pronunciarlo me irrito. *à p.*

Por. Qué gracioso es el buen hōbre!

Ros. Como es llano, así es su estilo.

Dem. Así no fuera su intento:-

The. No te turbes, ea dilo.

Dem. Yo no quisiera muessama,
porque es de fuerza el sentitlo.

Ros. Cuenta, no tengas temor.

Dem. Pues si tēngo de dezirlo,
el ser quien es, lo desprecia
por el Sayal de Domingo.

The. Qué dices?

Porc. Há fiero hermano!

The. Vive este furor, que animo
para estorvarle su intento.

Dem. Eſſo es lo que sollicito: *à p.*
los Frayles están temiendo
no sea, que del desguio
le aparteis vos.

The. Pues yo misma
he de hacer, por disuadirlo.

Porc. Escrivirele à Landulpho,
dandonle de aquesto aviso.

Ros. Lo mismo haré yo à Reynaldo.

The. Há desobediente hijo!
Para que pongan emmienda,
à mis hijos determino
escribirles. *Las dos.* Eſſo mesmo,
las dos aviamos dicho,
por ser en todo acertado.

The. Castigarè el desvario. *Vase.*

Ros. Le oprimirè tal locura. *Vase.*

Porc. Verà él su merecido. *Vase.*

Dem. Ayudeme mi rencor,
para lograr lo que figo. *Vase.*

Aparecese la Religion vestida de Ar-
mas blancas, y en el pecho el Escudo
de Santo Domingo, con manto de ter-
c opelo negro, recostada en un peñasco,

y salen el Santo, y Polayna.

Sto. Esto es, lo que determino;
para caminar al Cielo,
es la Religion la escala,
por ella subir pretendo.
Desde que oí predicar
à aquel Varon, en mi pecho
se aumenta mas cada dia
de executar lo el desseo.

Suenan instrumentos.

Pol. Mas ay Jesus, que fantasma!
Arredro vayas, arredro.
Sale la culpa, y le dà al Santo
una Carta.

Culp. De parte de tus hermanos
este villete me dieron,
para darte en mano propria,
la respuesta solo espero,
para volverme à partir.

Pol. Partida te veas por medio,
miren, que cara de Diabolo,
y que patas de Cigueno.

Sto. Verè, lo que en él me escriven.

Culp. Bien se logra mi denuedo. *à p.*
Lee el Santo.

Mira lo que haces, no procures entrar
en Religion, porque si aora te amamos
como hermanos, al hacer lo contrario,
probaràs de nuestras iras los rigores.

Landulfo, Reynaldo.

Dà por respuesta en mi casa,
que tan solo al Cielo temo,
que asimismo en Religion
voi à seguir à lo eterno.

Pol. Et tamen magis Polayna.

Culp. No vès, que no es razon esso?
Un hombre de tanto porte
ha de dar con tanto esfuerzo
tal pesadumbre en su casa?

Santo

Sto. La que tengo es la del Cielo,
tan solo á ella camino.

Culp. Lugar ay: de rabia muero!
Goza de la jubentud,
que es lastima en años tiernos
meterse en tal estrechez.

Sto. Este es el bien, que apetezco.

Pol. Oygan, y como berrea
el infernal esqueleto.

Culp. Pues teme: -

Sto. A quien?

Culp. A mi sola,
que foi Ethna, mongibelo,
y teme, si de mi furia
à desatar llego el freno.

Pol. Pues si voi: -

Sto. Dexa, Polayna,

Sto. Mas, què objecto à la vista se me ofrece?

La que tanto yo busco me parece:
dame la bendicion. *Rel.* Solo à mis brazos
harè en caridad mutua estrechos lazos.

Pol. Como aya que comer, solo en tí fio.

Sto. Que serà indisoluble, en Dios confio.

Pol. Madre, tambien mi afecto solicita,
que le dé à este Estudiante la bendita
mano à besar. *Relig.* Dios os haga bueno.

Pol. Aunque de serlo estava tan ageno,
à la luz de esos rayos rutilantes
vendré à ser Proto-bueno de Estudiantes,
pues si en ser bueno doi, con gran aumento,
primer Frayle serè, que se entra hambriento.

Relig. El origen, y causa de este empleo
es tan solo el saberla mi desseo.

Sto. Obedecerte, Madre,
es justo, que à tu subdito le quadre.

Relig. Entrad en probacion, porque veamos
si à proposito sois; hermano, vamos. *Vanse.*

Pol. No lo dixè por tanto,
el que piensa en comer, no piensa en Santo.

que es tentacion de el Averno.

Vuelven à sonar los instrumentos.

Mas instrumentos se oyen,
escuchemos sus acentos.

Musica. O Peregrino Joben,
à quien el alto Cielo
por su zelo destina
vn soberano premio:
profigue, profigue,
en esse tu intento,
que feliz descanso
le darà á tu aliento,
el Pensil Guzmano
tu norte, tu centro.

Sto. Con tal aviso alentado
no detenerme resuelvo.

Repara en la Religion, y arrodillase.

He de aguantar, sufriendo la molestia
de siempre traer los ojos con modestia
en el suelo clavados,
de moverme con passos concertados,
ostentando los labios mui frunzidos,
y trayendo los brazos recogidos,
y lo que mas me enfada, me sentencio !
es guardar perpetuissimo silencio;
yo callar? vive Dios, que es imposible,
pues para mi es un monte inacésible;
mas veré, si es de gusto, lo que abrazo,
y fino, Polaynilla, escurre el lazo.
A Dios, Mundillo mio, (Llora.
à Dios, pues, alvedrio,
à Dios: - mas me quebranto,
sabad, que, por comer, me meto à Santo. Vase.

Sale Landulpho.

Land. Como està mi furor tan reportado ?
Como en mi no se imprime este cuidado ?
Mas què à dudar se pone mi rezelo,
si al advertir la nota fui de yelo ?
Temblarà el Mundo de mi fiero estrago ?
mas como lo pronuncio, y no lo hago ?
Le darè cruda muerte;
mas como soflegado de esta fuerte ?

Sale Reynaldo.

Reyn. Para satisfacer tan grande ofensa,
ferà el Orbe mui poco à su defensa:
y de mi furia el rayo
verà de mis rigores un enfayo.

Land. Verà Thomàs en mi ira,
que le soy cruel contrario. (ra,
Rein. Frayle, Thomàs, y en Clauflu-
siendo el Benjamin amado
de toda su Parentela !

Land. Què en Religioso aya dado
Thomàs, sin aver primero
mirado, que es un agravio
contra sus Nobles principios ?

Rein. Segun el pesar has dado
à mis hermanos, y Madre,
te has de acordar de Reynaldo.

Salen Theodora, Porcia, y Rosaura.

Porc. Fuego respira mi saña !
The. Aora à Napoles llegamos,
y nos burla la esperanza,
la ausencia, que con recato
hace à la Ciudad de Roma

B

de

de sus Frayles embiado,
à el punto, que mi venida
à su noticia ha llegado.

Ros. Con aquesta novedad,
presurofas caminamos,
por lograr nuestro desseo,
à la Ciudad, mas fue en vano,
pues le traspuso en Paris
su Convento. *Porc.* Caso raro!
Pues no estaba en su Clausura?

Land. Librelo Dios de mis manos.

The. No detengais la ocasion,
que quizà estara cecreano.

Land. Hermano, vamos al punto:
y en busca de aqueste offado,
no dexemos fenda alguna,
que no examine el agravio. *Vase*

Rein. No importa, q̄ huyas veloz,
te atajarè bien los passos,
donde veràs los rigores,
si desprecias los alhagos. *Vase.*

The. Ya desfistirà, oprimido,
de juicio tan temerario. *Vase.*

Ros. Por contentar à mi Madre,
sabe Dios, solo lo hago. *Vase.*

Porc. Yo por no verla tan triste,
fuerza harè por apartarlo.

Vase, y sale Polayna de Frayle Lego.

Pol. En tanto, que Fray Thomàs,
del camino fatigado
descansa un poco en la fuente,
bien es, que passo entre passo
el Reverendo Polayna,
busque, en que llenar el pancho.
Mas par diez, que sino subo
à una Enzina, ò à un Castaño,
que me he de quedar de aqui.
Mas he de tener empacho
en tan gran necesidad?

Solo me ahilo en pensarlo.
Querràs, Polayna, subir?
Franco tiene vsencia el passo.
Querràs bellota? si, si;
pues vamos, Polayna, vamos
à ser racional cochino.

*Al ir à entrar, salele al passo el Demo-
nio, con una cesta como de comida.*

Dem. A donde va Padre honrrado?

Pol. Lo santulario me valga. *à p.*
A orar en lo solitario.

Dem. Hipocrita me es el Padre!

Pol. Qué viniese este menguado!

Dem. Si me toca en Oracion,
verà como yo le abraffo.

Dexe aqueffo por aora,
y diga: Por que està flaco?

Pol. Porque ayuno; y no con gusto.

De. Por mi fé, q̄ es gran bellaco. *à p.*

Y à qué motivo queria
con passos acelerados
subirse en aqueffa Encina?

Pol. Sin duda es el mismo Diablo. *à p.*

Iba à hartarme de bellotas.

Dem. Pues en esta cesta traigo,
para comer, abundante,
y à tu gusto preparadò.

Vive la ira, en que vivo, *à p.*
vive la rabia, en que rabio,
que has de ser de mi furor,
cruel despojo!

Pol. San Pablo!
y digame vsted, señor,
quien me embia este agaffajo,
que es razon agradecerlo?
à un Lego favores tantos!

Dem. Coma, y despues lo sabrà.

Pol. Pues apropinque el recado.

Dem. En ti preteado vngarme. *à p.*

Pol.

Pol. Dios me libre de tus manos. *ap.*

Dem. Conoces á Fray Thomás ?

Pol. El tal es un mentecapto. *à p.*

Antes, que fuera yo Lego,
fui en el siglo su criado;
mira si bien le conozco.

Sabrosillo està el bocado, *à p.*
mas tira su olor à azufre.

Dem. Cierito, que es un temerario;
no podia acà en el siglo
ser à poca costa Santo ?
mas debaxo de obediencia !

Pol. No le dà al otro cuidado;
antes està mas gustoso
con el Religioso estado:
vaya á la salud de vsted.

Dem. En vivo fuego me ardo. *à p.*

Pol. Yà he comido à tutiplé;
aora solamente aguardo,
que me digais el sujeto,
que me embia este regalo.

Dem. Quien es ? vn Principe excelso
que es de todo venerado.

Es de tan rara agudeza,
que hizo al genero humano
por tan sola una manzana
(que tomó mui arrojado
el primer hombre del mundo)
q̄ està en prission como esclavo.

Siendo èl, y los vivientes
(de quien digo) tributarios,
Obscurece todo el Cielo,
si le importa executar lo.

Es mas ligero, que el Viento,
pues en un vnico salto,
que dió, el mejor Contador,
aunque sea consumado,
no ha de poder guarismar
las leguas; en el Palacio

en donée su brazo rige,
està tan luciente, y claro,
que ha de ser su luz eterna.

Pol. Para su Alma, guarda-Pablos !
segun me dà vsted las señas
es vsted el mismo Diablo,
mas presto le haré huir
con las Cuentas del Rosario.

De. Effas son, las q̄ me ahuyétan. *ap.*
Quieres venirme á mi lado ?

Pol. Ni por lumbre, señor mio:
como hiede à condenado! *à p.*

Dem. Pide, pide á tu alvedrio,
quanto fuere de tu agrado.

Pol. Nada quiero: ay Jesus mio !

De. Mas de esse nombre me agravio

Pol. Libradme de este Demonio.

Dem. No hables mas, ó entre mis
brazos.

haré, que pierdas la vida,

Pol. Ay, que la juega de guapo !
Thomás mio, socorredme,
pues que con Dios puedes tanto.

Dem. Calla, homicida, no hables.

*Al ir à acometerle, se retira à la ac-
cion de sacar Polayna el Rosario.*

Pol. Dios me libre de tus manos,

Y á los profundos Infiernos

te arroje precipitado,

à estàr en la compañía

de Barrabàs, tu paysano.

Dem. Aquella nocturna boca
encierre en si à un desdichado,
pues que no puede mi ira
hallar en nada descanso.

Handese por el escorillon.

Pol. Miren, qual queria el picaro
el interrumpir mi animo:

què refrigerante pitima

me ofrecía este Galapago?
 Porque me llenó el ventriculo
 pensaba, que era yo paparo,
 que al escucharle su platica
 le avia de creer lo errático?
 Pues vea, q̄ aunque soy minimo,
 y en esta Religion Layco,
 no me ha encontrado facilimo.
 Pardiez, que lleva buen tartago!
 vaya, y estese en el concavo
 de aqueſſe horroroso Barathro.
 Sino apelara à los nitidos
 fulgores de Thomás maximo,
 lograra su fin malefico
 el infernal espectáculo:
 voime à la fuente intrepido,
 no sea, que venga otro zangano
 con pensamientos diabolicos,
 y echar quiera otro preambulo.
Vase, y sale Landulpho, y Reynaldo.
Land. Dividanse mis Soldados,
 y estense todos alerta,
 pues la empresa está ya cierta.
Reyn. Dos bultos algo apartados
 se acercan con gran sosiego;
 èl es, aquestos canceles
 de mytos, y de laureles
 me encubran en tanto. *Escondese*
Land. Luego
 mi corazon fue adivino!
 que cerréis el passo os ruego:
 brotando estoi vivo fuego!
 Idle cortando el camino:
 oculteme a questo velo
 para mas seguridad.
Escondese, y salen el Santo, y Polayna.
Sto. Ande, que la obscuridad
 nos quita todo rezelo.
Pol. Esta nos vale, en verdad,

pues se nos muestra tan fiel;
 mas será lance cruel,
 si nos pilla la hermandad.
Sto. Ruido à esta parte sienta.
Pol. Ay Dios mio, que conflicto!
 caimos en el garlito. *Salen los 2.*
Land. Acerquense con gran tiento;
 quien va? quien es? no responde?
Pol. Quien va! no es nadie quien es;
 pues medroso dió al través,
 el fin à que iba, y donde.
Los 2. Digan quien, ó estas espadas:
Pol. Tienen vstedes razon;
 soy por ventura melón,
 que hacerme quieren tajadas?
Lan. Quienes fois? quereis, q̄ acabe?
Pol. Los dos no tenemos nombres;
 somos, como veis dos hombres.
 O, quien te diera vn buen cabe!
 Es esto verdad, ó sueño?
 Ya, que en esto porfiais,
 no es forzoso, que sepais,
 que soy Polayna, y su Dueño.
Land. Pues, qué mi colera ayrada
 espera? Date á prission.
Agarran al Santo.
Pol. Cierta es ya mi perdicion:
Sto. Ya estoy presso.
Land. La emboscada
 se junte, toquen Tambor.
Reyn. En la i orre le poned,
 y luego despues volved:
 probaré en él mi rigor.
Pol. Pedrada en tan mal desseo.
Reyn. Vamos, pues.
Sto. Vamos, mi Dios,
 amparadme en todo Vos.
Pol. Aunque lo examino, y veo,
 no lo creo. *Land.* A prission date.
Pol.

Pol. Señores, no avrá un retrete oculto, donde me espere? qué dixo aqueste Petate?

Land. Discurre, que escapará, pues ha de ir presso tambien.

Sto. Ven à acompañarme, ven, pues Dios no nos faltará.

Rein. Es justa razon, que deban venir, pues que son amigos.

Pol. Sean ustedes testigos, que voi yo, porque me llevan.

Vanse. Canta la Musica.

Cantada. Introduccion.

Què asombro! qué pasmo se vé oy admirable en dia, en que à un Sol su Congresso aplaude! Y al vér conseguidas sus ansias amantes; el Agua, la Tierra, el Fuego, y el Ayre se riza, se encrespa, florece, y renace en perlas, en flores, en rayos, y Aves.

Recitado.

Sacro Globo luciente, en q̄ atesora sus fulgores la Gracia, q̄ en ti mora; el afecto te obsequia reverente, prodigio de la Diestra Omnipotete; Sol, q̄ à la Iglesia ilustras rutilante con Divino esplendor siempre brillante.

dichosamente al Cielo se encamina, el que sigue tu luz tan peregrina.

Arieta. Vibra, vibra tus gorgeos armonioso Ruy-Señor, forma, forma dulce acento en elogio de este Sol.

Grave.
Y con dulces cadencias, pues vencidas ya vemos las violencias de vapores impuros por los rayos de Aquino siempre puros, demosle parabienes, pues nos dá con su luz eternos bienes

ACTO SEGUNDO.

Descubrese el Castillo, lo mejor imitado, que pueda ser, y en él avrá una mesa con algunos libros, y un Crucifixo; y à un lado estaran sentados al brasser o el Santo, y Polayna.

Sto. **N**O sea tan pecador, advierta, q̄ enoja al Cielo.

Pol. Sarna, quisiera yo ser, para estar siempre comiendo: mula de coche tomara ser, para encontrar consuelo, porque trae siempre bocado. Tres dias há, no comemos, los mismos, que en esta Torre tus hermanos nos metieron.

Sto. Pienza tu en lo Celestial, y olvidarás lo terreno.

Pol. Que no se puede aguantar, ni por lumbre, Padre nuestro.

Sto. Harto siempre os he querido.

Pol. Harto, quisiera yo serlo, mas es mala mi fortuna para lograr el desseo.

Sto. O, qué alegría mostrara,

si por vuestro Amor Supremo,
llegara à impettar la fuerte
de padecer mil tormentos!

Pol. O, que consuelo tuviere
si para mi mal inmenso
llegara à encontrar comida,
mas està el remedio lexos!

Repara en la puerta.

Jesus, que vision tan fea!
Anima de los Infiernos,
que motivo se te ha dado,
para que inquietes los cuerpos?

*Abren la puerta, y por ella sale la Culpa
bizarramente compuesta.*

Culp. La persuasion es superflua,
que he de vencer.

Dentro. Esto espero. *Cierran.*

Culp. No teneis de que asustaros,
ni rezeleis algun riesgo;
porque yo soy una Dama,
que, por un acaso huyendo,
vengo à tomar el refugio
de aquèsta Torre; y pues veo,
que por infauستا fortuna,
estais tambien padeciendo
en esta estancia oprimido;
por quien dixo en tal suceso
un Sabio, que todo mal
comunicado, va à menos.

Aunque el susto, y el cansancio
me han usurpado el aliento;
digo, pues, que yendo oy
à vna Heredad, que yo tengo,
à divertir mis pesares,
al camino me salieron
ciertos hombres foragidos,
diziendome: luego, luego
vengan dineros, ó alhajas:
sobresalto se mi pecho

al escuchar tal noticia,
pues desmayado mi aliento,
la voz, sin articular,
los labios del todo yertos:-

Pol. De verla el pelo se eriza. *à p.*

Culp. La lengua muda, y el pecho
cerrado, elada la sangre
cubierta toda de miedo,
lo visual esflaquecido,
y torpe el entendimiento;
todo, al verte, tierno Joben,
(no sé como diga esto)
lo doy por bien empleado,
pues trocandose en afecto
lo que fue todo infertunio,
se va engendrando en mi seno
un volcan, mas que el de Soma,
desde el instante primero,
que he mirado tu hermosura:
no consentas, sea funesto
despojo de Livitina;
dale alivio à mi tormento;
goza de mis tiernos años,
pues tienes lugar, y tiempo.
Y así esse:- *Sro.* Calla, calla
del hombre infeliz despeño:
tu obscena intencion oprime
en la carzel del silencio;
no procures, alhagueña,
el vér logrado tu intento,
pues primero padeciera
quantas formas de tormentos
la infidelidad idea,
quantos ay en el Infierno,
que yo á cometer llegasse
pecado tan sucio, y feo.

Culp. Toda en furores me ahogo, *à p.*
de ira, y de rabia muero,
de vér en él tal constancia,

mas

mas esfuerzese mi incendio.

Pol. Qué querrà esta rípi rapa
con lus embustes, y enredos?

Culp. No quieras, que me despeñe
en tan excesivo fuego,
dexa, que a queste Vesubio
mitigue en tu rostro bello.

Pol. No es nada, lo que le pide.

Sto. Favor, socorredme, Cielos!

Huye Esphinge venenosa,
pues este artificial fuego
te darà tu merecido.

*Toma el Santo de el brassero un tizon,
que se prevendra, y va tras de la
Culpa, y Palayna con una olla.*

Culp. Ay de mi! que el rendimiento
contra mi gusto es forzoso;
mas ay de ti! si yo vuelvo. *Vase.*

Pol. Effeno es, Padre del Alma,
tenmela por los cabellos,
veràs quebrarle esta olla
encimita de los ceflos.

Sto. Señor, pues aveis querido
librarme de a questo obsceno
albañal de la lascivia,
que me deis favor os ruego,
para que siempre conserve
la castidad. *Vase.*

Pol. Lindo, bueno:
tras de fer Camaleones,
viene negocios fingiendo
una horrible Petimetra
à enamorarnos de tiezo?

Tome, lleve el tizonazo;
chispas! qual iba corriendo
la Culpa, meretricia!

Digo, que, es cosa de juego?

A quien de ella se creyere
la ganancia no le arriendo.

*Vase, y descubrese un Altar, y el Santo
de rodillas, y à los lados dos Angeles
cindiendole el Cingulo.*

Musi. A tu admirable constancia
propicio le ofrece el Cielo,
en signo de esta victoria
este Cingulo por premio.

Celebrad alegres,
aplaudid contentos,
de favor tan alto
el lauro supremo.

Ang. 1. Qué bien à nuestros oídos
sutenan effos dulces ecos
en elogio de Thomàs,
pues publica en sus gorgéos:

El y Musi. A tu admirable, &c.

Ang. 2. Como me agrada el oír
referir dignos tropheos,
de a questo prodigio raro,
de a questo hermoso portento,
pues profigue concertado
en gloria feliz, diciendo:

El y Musi. A tu admirable, &c.

Los 2. Reiterad essa armonía
en primorosos conceptos,
sus proessas, y loores
segunda vez repitiendo.

Los 2 y Musi. A tu Admirable, &c.
*Vanle cindiendo el Cingulo, mientras di-
cen estos versos.*

Ang. 1. Pues venciste la astucia
alcanzando de puro los esmaltes,
sin q apenas pudiesse su incentivo
efectuar sus intentos pertinazes.

Ang. 2. Ya que á pesar del luctuoso
Abyfino

de entre sombras saliste Sol
triumphante,

dexando sus astucias burladoras,
al vér

al vér de tu constancia el claro
examen.

Los 2 y Missi. A tu Admirable, &c.

1. El Agua. 2. La Tierra.

1. El Fuego. 2. Y el Ayre.

1. Los Hombres. 2. Las Fieras.

1. Los Pezes. 2. Las Aves.

Los 2. Lenguas formen, que
amantes publiquen,

hazaña tan alta, valor tan loable.

Vanse, y da voces el Santo.

Sto. Socorro, Cielos! Sedme en todo ayuda

en aqueste dolor tan fuerte, y grave.

Sale Polayna apressurado.

Pol. Bendicite, Padre, què le ha dado?

es alguna dolencia exorbitante

la causa? Porque así serlo publica,

fegun lo manifiesta por los ayes.

Sto. Fue dolor, que rendido à sus afectos

(dissimularle quiero su realce)

à p.

me hizo prorumpir con tal exceso.

Pol. Jesus, y que cuidado tomè Padre!

no espera mi lealtad en muchos dias

del susto, que he tomado, el recobrarfe.

Sto. Yo le agradezco, hermano, essa fineza.

Yà, Señor, desde oy en adelante

vuestro Amor obligado mas me tiene

à servirlos en todo muy amante;

por felice me tengo, pues que logro

favores tan Divinos, y especiales.

Vase.

Pol. Vuestra piedad repare en mi estatura,

que con ser de viviente, es de cadaver;

bien lo dicen aquestas mis quijadas,

que están pidiendo á voces incessantes;

esca, esca; mas todo lo sufriera,

si de aquesta penosa, y triste Carzel

llegàra yo à salir à tomar fresco.

Qué cruel maldicion hechò mi Madre,

de que yo sin tener culpa ninguna,

lo que otros cometiesen, lo pagasse?

Mas en vano es mi intento, pues discurro,

que quando de esta Torre el cuerpo salve,

serà, para que en medio de una Plaza

con multitud de gente innumerable

me

me tuerzan el pescuezo, qual gallina.
 Mas ya, que veo ser irremediable,
 no ay mas, que aver paciencia, y barajar;
 que confio, que todos estos males
 se han de aliviar en todo. Ay Jesus mio!
 Mas, qué oigo? terrible, y fuerte lance!
 Pareceme, que dicen: déa limosna
 à un hombre, que le aprietan el gástrate:
 qué digo? à fuera, pues, ilusion vana;
 no se admiren, Señores, que esto hace
 lo debil, y lo hambriento, que está vno.
 Mas voyme, porque pienso, que ya abren
 la puerta: la hermandad será sin duda:
 ó, quien pudiera en chino transformarse!
 ó, quien fuera Morzielago, ó Lechuza!
 ó, quien pudiera aquí trasconejarse,
 convertido en Lagarto, Sabandija,
 que de furia tan rara se escapase!

Vase.

Sale Theodora.

The. O, recuerdo infiel tyrano!
 de mi pensamiento gloria,
 que à atormentar la memoria
 te informas en eco usano.
 Amorosa perseguí,
 siendo el hacerlo tan solo,
 que se venciesse este Apolo,
 que yá rayó contra mí.
 Yà el peligro lo advertí,
 pero no le aparté, no;
 mui justo es, que pague yo
 tan barbaro frenesí!
 Yo bien pudiera à mi Estrella
 culpar, mas en tal rigor,
 lo que era en mi solo amor,
 se ha trastornado en centella.
 Firme en la prision se advierte
 sin mirar à obedecer,
 gustoso con padecer
 lo que le ofrece la suerte,

pues sea en tan gran tezon
 de Thomàs en su destino
 de rigores el camino,
 oprimidole en prision.

Sale Landulpho.

Land. Cesse, Madre, vuestra pena,
 no os anegueis en lamentos,
 pues ya veis, que son en valde.
 Yo he estado con él adentro,
 à ver si con persuasiones,
 podia quisà vencerlo,
 mas es Roca en la firmeza.

Sale Rosaura.

Ros. Y yo mesma, à aquesse intento
 he ido, por ver si acaso
 lo consigo; mas ya veo,
 que no es Thomàs contrastable.

Sale Porcia.

Porc. Yo, que he sacado el esfuerzo
 posible, por disuadirlo
 de tan loco devaneo,

C

veo,

veo, que es tan imposible,
como el reduzir à quento
essa maquina de L. Arellas.

Sale Reynaldo.

Rein. Vieramos presto el efecto,
si en nuestro intento no huviera,
lo que ay de impedimento.

The. Qué impedimento ha de aver?

Ros. Responde, qual puede serlo?

Land. Qual es, el que nos estorva?

Porc. Qual nos aparta de hacerlo?

Todos. Di, que nos tienes confusos.

Rein. Escuchadme, estad atentos.

Yà sabeis, que està Thomàs
en aqueſſa Torre preſſo,
à ſu Madre inobediente,
y cruel á nueſtros ecos,
ſin hallar athomo leve,
que nos ſirva de conſuelo;
ſus Religioſos, y Orden
nueſtra tenacidad viendo,
y que el lograrla no es facil,
moſtrando ſu ſentimiento
diſſimularon prudentes;
mas evidenciando ellos
tan inutil la cordura
de nueſtra Madre, han diſpuerto,
dar quexa al Vicario Summo,
dandola à eſte miſmo tiempo
al Ceſareo Federico,
para que de tanto empeño
diſpongan lo conveniente.

The. Eſſe tan ſolo precepto,
es, el que teme mi ira,
que yo aſſeguro, à no ſerlo,
que, ó ſe ablandára à mi alhago,
ó ſe rindiera à mi eſfuerzo.

Landulpho, quita las Guardas;
deme el dolor ſufrimiento. *Vas.*

Land. Voi à ordenar, loq mandas;
en mi miſmo ardor voi ciego. *Vas.*

Rein. Hermanos, haſta deſpues;
no me mates penſamiento. *Vase.*

Porc. Al admirar ſu virtud
ſe vá mi amor encendiendo,
no de colera, ni enojo,
ſino de cordial afecto.

Ros. Compungida ya me miro,
pues veo en años tan tiernos,
ſu ſaber, con tal eſmalte,
ſu virtud, con tal eſmero.

Porc. Yà ſabes, Roſaura mia,
como ſe halla padeciendo
Thomàs en aqueſſa Torre.

Ros. Yà sé, que en ella ſufriendo
eſtá tantos infortunios,
como de experiencia vemos.

Porc. Yo, (ſi en eſtò eres guſtoſa)
que à nueſtro hermano le demos
la libertad, determino.

Ros. Me leiſtes el deſſeo,
que es tanto, que luego al punto,
quiſiera, que fueſſe hecho.

Porc. Pues yà, que eres en abono
mio, al instante, al momento,
executeſe lo dicho.

Ros. Pues vamos.

Porc. Vamos á hacerlo. *Vanse.*
Salen el Santo, y Polayna.

Sto. Dios ſerà, quien me conſuele,
ſiendome Eſcudo ſupremo,
de tanta inſiel amenaza,
de tanto fingido ruego.

Pol. Pues tus hermanas te libran,
y miras el campo abierto,
y tu libertad no quieres,
el refràn viene aqui à pelo,
de que quien tiene ſu cama,

y dormir quiere en el suelo,
 (Padre mio de mi alma)
 no ai, porque tenerle duelo:
 concedanme la salida,
 verán como, à mi corriendo,
 ningun Gato montesino
 me dá alcance en lo ligero.

Al paño las dos.

Vamos Thomàs, que se tarda.

Sto. Mirad:-

Las 1. Ya nada tememos.

Sto. Dios, y su Madre bendita
 os dè la paga en el Cielo;
 à Dios Rosaura, à Dios Porcia.

Las 2. A Dios, en llanto me anego.

Vanse.

Pol. O, Que linda claraboya!
 meneese, Padre, presto.

Sto. Gracias le doi à mi Dios,
 por los favores, que veo.

Pol. Qual si fuéramos vellòn
 nos han echado en el suelo
 en esportilla, qué lindo!
 aqui si, que tomo el viento:
 mas repara, que acà vienen
 Frayles de nuestro Convento,
 y sin duda es à llevarnos.

Sto. Salgamosles al encuentro:
 tu piedad, Dios Soberano,
 alaben la tierra, y Cielo.

Vase

Pol. De contento salto, y brinco:
 yo apuesto, que no me lleno
 el vientre, aunque sea con:-
 mas digalo el à su tiempo.

Vase.

Tocan Caxas, y Clarines, y salen por
distintas puertas el Demonio, y la Culpa

Culp. Caigan de aqueſſe azul velo
 à pedazos las Estrellas;
 haga el furor de mi ira,

que su lauro desvanesca;
 triumphe sobervia la Culpa,
 pues tanto en el Orbe reina;
 derribele su virtud,
 su estancia el Abismo sea.
 No es el hõbre quien me agravia?
 No baxó Dios à la tierra
 por tan solo redimirle?
 No murió con tanta afrenta?
 Pues como ha de sossegar
 esta embidiosa Sobervia?
 Ha de ser dable, y posible,
 que un vil gusano me exceda?
 Pierdo el sentido de oïrlo!
 Qué importa, q̄ humildad tenga,
 quando su sér solamente
 es vna poca de tierra,
 humilleſe, mas no yo,
 que le excedo en mi grandeza.

Dem. No es mucho, q̄ tu te quexes,
 pues nada nos aprovecha.

Culp. Pensamos, que en la prision
 rendido se nos huviera,
 y vemos el desengaño,
 pues libertad le franquean
 sus hermanas (de ira tiemblo!)

Dem. Un hombre vil me desprecia?
 No soi, quien à los Decretos
 de la Mageſtad Suprema
 me opuse? No soi yo, quien
 engañé à Adan, y à Eva?
 Pues como aſſi me lamento?
 Ya, que no pueden mis fuerzas
 destruir aqueſſe Cielo,
 me he de vengar de manera
 en su imagen, que algo quede
 mi deshonrra satisfecha.

Culp. O, pese à mi dura suerte!
 Todo, remedio tuviera,

mas escucha, lo que passa,
que necessita de fuerzas



para poner el reparo.
De. Ya te escucho, Culpa, empieza.

Culp. Supo el Papa de Aquino la venida,
y con mocion de Soberano impulso,
le llamó para darle la Abadia
en el monte Casino, el qual con gusto
mui humilde eximiose de honrra tanta,
y con el General del Orden suyo
passò à Paris, y desde alli à Colona
à continuar en ella sus Estudios
con el Maestro suyo Alberto Magno,
de Ciencia, y de Virtud digno conjunto:
unió lo virtuoso con lo sabio,
siendo en lo silencioso tan profundo,
que hacian en el Aula burla de èl,
por cognombre llamandole Buey mudo.
Mas Alberto, que avia conocido
el fondo de Thomàs, dixo en anuncio,
que aquel, que le miraban tan callado,
se admiraria de oírle todo el Mundo.
Sobre los quatro libros del Maestro
leyó en Paris, de todos con tal gusto,
que la Vniversidad alborozada,
quiso, que de Doctor tuviesse el vso.
Mandòle el Chanziller se dispusiesse,
y afligido Thomàs en tal preludio,
estando en Oracion (de pena muero !)
le sobrevino vn sueño mui profundo.
En èl, pues, vió á vn Anciano, que le dixo:
No te aflijas, Thomàs, ni cobres susto,
por el honor, que vès ya tan cercano,
pues voluntad Divina es de vn Dios Summo
el rendirte preciso à la obediencia.
Elige las palabras por assumpto
de David en el Psalmo ciento y tres:
pasmó de admiracion todo el concurso,
quedando con laureolas mas su Ciencia,
quedando mas mi intento furibundo;
y sino, pon oído à los aplausos,

que

que contento le ofrece todo el
Vulgo.

Dentro voces, Clarin, y Caxa.

1. Víctor el Muy Reverendo
Padre Fray Thomàs de Aquino.

2. Víctor nuestro gran Doctor.

Culp. Yo mesma hallaré camino:-

Dem. Yo encontraré alguna senda:-

Culp. Mas en vano yo suspiro:-

Dem. Mas en vano me lamento:-

Culp. Pues no rastreo algun viso:-

De. Pues no descubro algun rasgo:-

Culp. Donde logre mis designios.

Dem. Donde mi rabia execute.

Culp. No por esso desconfio.

Dem. No por esso me desmayo.

Culp. Que está este valor, q̄ ánimo.

Dem. Que está en mi seno abrigado
de mi veneno lo activo.

Salte el Angel primero.

Ang. Vibora entroscada,
aspid, basilisco,
por mas, que intenteis
llegar à los gyros
del Sol de Thomàs,
vereis los designios
frustraneos, y nulos.
En vano enemigos
las astucias velan;
Alcides Divino
realzará la Iglesia
con sus Sylogismos,
y sus claros Dogmas;
quedando corrido,
y à sus pies postrado
el daño maligno,
de toda heregia,
à sus puros visos.

Dem. No creas, que yo

he de estar rendido
à humana criatura;
demo, que tu aviso
sea verdadero,
abortarè abyssos,
que juntos se adunen
à su precipicio.

Vase.

Culp. Serà de la Culpa
infame vestigio;
respire furoros,
inuade apetitos,
que en cautos alhagos
y en falaz cariño,
se postre à la Culpa,
se rinda à los vicios.

El esfuerzo postrero
de mi astucia, en Thomàs hacer
ya quiero;
vamos, pues, que ya estoy
desesperada: (da;
valgame, pues, aquesta imagina-
que he de vencerle, lo hallo ya
muy llano,
no mi intento, discurro, faldrà
en vano.

Dentro Polayna.

Avrà por ventura acaso
algun alma, que le dé
à vn practicante en lo Santò,
para mas de treinta Frayles
el sustento quotidiano?

Culp. Bien cierta de mi designio,
he de conseguir el lauro.

Dentro Polayna.

Quien serà, el que dé socorro
(ó charísimos hermanos)
à estas treinta y quatro bocas,
pues la mia hace por quatro.

Culp. Yo harè, que en la obscuridad
vuel-

Vase.

vuelvas tus risas en llantos.
Sale Polayna con las Arguenas
al ombro.

Pol. Aquí oí hablar; mas S. Lino,
S. Thefifon, S. Hilario,
S. Panuncio, Santa Tecla,
S. Agapito, S. Gallo!
què es esto, Señor, que es esto?

Culp. Què es, lo q̄ pedia, hermano?

Pol. El comer; pero mas pido:
qué cara de condenado! à p.

Culp. Qué es lo que mas pide, diga.

Pol. El escurrir mis pedazos.

Culp. Alza la vista del suelo.

Pol. Señora, tengo en entrambos
vnas dos niñas, que son
inclinadas mucho al barro.

Culp. Y por aquesso no mitas?

Pol. Por mortificarme lo higo.

Culp. No sea tan embuftero.

Pol. Sin mirar, hermana, passo.

Culp. He oido en aquesse Pueblo,
que hazeis algunos milagros.

Pol. Avrà cosa de tres dias,
que acercandome al mercado,
entre otras muchas fardinas
dexè à vna buelta en Milano.

Vn Cojo del pie derecho
pidiome muy congojado,
que le aliviára, de modo,
que no tuviesse el trabajo
de andar siempre con muletas.

Culp. Y què hizo? diga, hermano.

Pol. Qué hice? las dexè iguales,
que ni el mejor Cirujano;
pues al irse fue forzoso,
que lo lleváran en brazos.
No es à algalia, lo que huele;
por mi fé, que este es Diabolo,

que en la Torre nos tentó;
no ay que dudar, ello es claro.

Culp. Buenos milagros por cierto.

Pol. Dios essa gracia me ha dado.

Culp. Si es assi, veamos, como
te libraràs de mis brazos.

Pol. Siendo mis pies el colete,
y mi espada este Rosario.

Culp. Qué ha de hacer el andrajoso
con aquesse roto saco,
y essa farta de naranjas?

Pol. El orar en lo apartado
de essa muda soledad;
y por ser mas acertado,
llevo para lo Oracion
vna calavera de Asno,

que no es forzoso, que sea
de algun cadaver humano,
para meditar vn poco
en lo que somos, hermanos.

Culp. Seràs blanco donde estampe
de mi furia lo enojado:
riñe conmigo.

Pol. Yo, à que?
ni por lumbre, Verbum caro!

Culp. Saca, pues:-

Pol. Estese queda,
no juegue tanto de manos.
que es malissima crianza.

Culp. Saca lo que dices, vamos.

Pol. Son mui-mojosas mis armas.

Culp. Vn Etna estoy exhalando, à p.
vamos, pues.

Pol. Dale Cathana;
yo con gana no me hallo.

Culp. Rinde, tyrano la vida.

Pol. No meta la punta tanto:
fugite partes adversæ,
valgame aquesta de palo.

Culp.

Culp. Solo esse palo te valga,
que yo affeguro, malvado,
el que fueras de Luzbel
su perpetuissimo esclavo. *Vase.*

Pol. Señor de toda mi alma,
quando saldremos de Diablos?
*Vase, y descubrese el Santo de rodillas
ante un Crucifixo.*

Sto. Mi Dios, ya para aplacaros
me arrepiento de ofenderos,
y al fin quisiera temeros,
ya, que no he sabido amaros.
Lloren, pues, los ojos mios,
los, en que incurri pecados,
no dudo me sean lavados
mis passados desvarios.
Es para mi esta grandeza
terrible, y yo en fuerzas salto,
pues Luzbel viendome en alto,
se le anduvo la cabeza.
Y assi pues llego à ascender,
por mejor me està advertir,
que, pues llego ya á subir,
me ferà facil caer.

Musica. Tu obediencia à los Cielos
pasma, (ò Aquino!)
y à tus lauros, y glorias
cantan el Victor.

*Sale Polayna, y ponese à un lado bien
retirado.*

Pol. No ay, que tener pesadumbres;
mientras Thomàs està orando,
vamonos refrigerando,
con lo que queda á el azumbre.
Si lo supiera mi Padre?
en aquesta manga tengo
vn poco de Pan marengo,
y el comerlo es bien me quadre.

Sto. O, Deidad en todo Summa!

Oy ofresco à vuestros pies
essa cortedad, que vés;
los defectos de mi pluma
perdonad, pues es mi ciencia
mui limitada, y mui corta.

Pol. Hambre mi deseo aborta:
vaya vn trago à la de Vfençia,
porque no me muestre enojos,

Sto. Corrijala pues, tu Amor,
para que digna, Señor,
sea à tus Divinos ojos. (ro,

Pol. Digo, à Pendolilla? à Cavalle-
si vsted quiere reñir, saque el
azero:

mas qué luz es aqueffa, que se
affoma?

Musica. BENE SCRIPSISTI
DE ME, THOMA.

Cubrese el Santo, mientras se canta.

Pol. Musiquita tenemos? O, que
linda!

ó en la cabeza el vino se avezinda,
hà tia, la que es del marmolillo,
por la ventana deme vsted vn
ochillo.

Vayase pues, le digo, q̄ no quiero.
Qué es no querer, trayendo mi
dinero?

Entendeifine Compaire Juan de
Morra?

Sepa vsted, que aunque tengo
lobo, ó zorra,
digo verdad; es rana mi reclamo?
tente vino, no afrentes à tu Amo.

*Vase, y salen Theodora, Landulpho,
Reynaldo, Porcia, y Rosaura.*

The. Que en Napoles asistia,
vnos hombres me dixeron.

Land. Y que estaba en vna cama
de

de mucho cuidado enfermo.

Reyn. No sé si estaremos cerca.

Ros. Discurro no será lexos.

Sale Polayna.

Ros. Mas vn Frayle viene acá.

Pol. Aora en este instante dexo escribiendo à mi Thomás de Exposicion vn quaderno: y aunque quiero divertirle, dice, que es fuerza el hacerlo, porque lo han dicho los Monges; por cierto, q̄ bien lo han hecho con nosotros, pues silvestres yervas nos dan en sustento: mas que discurren, que somos Herbolarios? mas qué es esto? qué no halle donde esconderme!

The. Libre estás de nuestro ceño.

Pol. El Cielo os guarde, hermanitas.

Las 2. Y á vos tambien.

Pol. Bueno, bueno!

Y à qué fin venis acá?

The. Me dixerón por extenso la enfermedad de Thomás, y así venimos à verlo à Napoles.

Pol. No está allá, que por vn acaso ha hecho en Fosa-nova possada.

Ros. Donde vàs?

Pol. Al Monasterio, à comer.

The. Pues juntos vamos, pues que encontrado te avemos.

Pol. Ea, apresurad el passo, porque si no, volaverunt.

The. Volviòse en amor el odio.

Land. Trocòse todo mi ceño.

Rein. Ya es afecto, lo que ira.

Pol. Mencense.

Ros. Y qué hacemos?

Entranse, y descubrese como antes el Santo.

Sto. Señor, pues ya de mis ojos se ausentan vuestros reflejos, es bien repita mi amor vna y mil veces, diciendo:

Musica, y él.

Qué feliz ventura,
que gozo, y contento,
es desear siempre,
nada caduco, sino todo eterno!

Sto. Ya sin uso los sentidos, arrebatarme me ha hecho el consuelo dulce, y grande:

Salen todos.

The. Aquí está; pero yo advierto, que está en extasis, qué dicha!

Land. Qué asombro!

Rein. Qué gran portento!

Pol. Padre? *The.* Hijo?

Las 2. Mi Thomás.

Pol. Dale, si está previniendo su jornada, à qué es llamarlo? mas yà vuelve en sí mi Dueño.

Sto. Ya terminò mi carrera.

Ros. Qué es esto hermano, q̄ es esto?

Sto. El volverme à lo que soy, à pagar el comun censo, à que estamos obligados, desde el punto, en que nacemos.

Lo que os encargo, y suplico, es, que digais, quanto siento el no morir en los brazos de todos mis compañeros.

La bendicion del Criador haga en vosotros efecto:

En el nombre de Dios Padre,

del

del Hijo, y del Paraeieto.

The. O, qué pena!

Land. O, qué congoja!

Rein. Qué dolor!

Las 2. Qué sentimiento!

Porc. De aqueste exemplo movida,
en vna Clausura, quiero,
lo que de mi vida resta,
vivir.

Ros. Lo mismo yo intento.

Sto. Obrais como virtuosas:
el Alma yá sin alientos
de su estancia se divide.

Pol. O, quanto su falta siento!
Qué haré sin mi Aquino al lado?
junto con el pensamiento
de vna hambre Estudiantina,
ya la sufriera yo, à trueco
de que Aquino no faltara.

Mi Thomàs? ay, q̄ está muerto!

Señores, los que me oyen,
à mis ojos poned lienzos,
pues discurre, no es bastante,
el que en estas manos tengo.

*Canta la Musica, y salen los dos
Angeles.*

Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.

Pol. Qué nos echarán confites,
parece, que están diciendo,
no dudo yo, que los Pad es
me los vayan previniendo.

Sto. En vuestras manos, Señor,
mi espíritu os encomiendo.

Riciben de rodillas al Santo, y cubrésse.

Musf. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.

The. Ya espirò.

Porc. De mis congojas,

me faltò todo el consuelo.

Ros. Y el mio en mis agonias.

The. Y el mio en tanto tormento.

Land. Qué ventura!

Rein. Qué placer!

Porc. Qué alegría!

Ros. Qué contento!

Musf. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.

Entranse, repitiendo con la Musica:

Ay que felicidad, &c.

Salte la Culpa.

Culp. Ha de esse profundo horror,
en quien es ya su vivir
morir, para no morir,
Caos insausto del pavor!

Ha de essa estancia cruel,
mansion de gemido, y llanto,
Aula de eterno quebranto
donde mora el odio infiel!
ó tu Enemigo de Dios?
centro de la obscuridad,
donde es todo crueldad.

Salte el Demonio.

Dem. Quien llama?

Culp. Mi clara voz.

Dem. A qué efecto me convocas,
si no te vale el esfuerzo,
quando vés, que es todo aduerso,
quanto examinas, y tocas?

Culp. De aduersidad, no hagas
cuenta,

pues vivo yo, y mi falazias,
de qué sirve la eficacia?
no tu rezelo consienta
vn tan conoçido traje.
valetè de lo sagáz,
maquina ideas faláz,
donde coopere el coraje.

D Dem.

Dem. Aquella tu esfuerço alabo,
mas frustrado le has de ver.

Culp. Si es assi, vendrás à fer
de aquelle enemigo esclavo.

Dem. Forzoso, y no voluntario,
à que lo sea me obliga.

Culp. Corrrome, de que se diga;
mas ha de fer al contrario
de aquelle su parecer,
pues en esse, que aplaudido
es, y en gracia guatnecido
su precipicio has de ver.

Rel. Sale la Religion.

Rel. No lo verà, porque está
de su parte todo el Cielo.

Culp. O! si ferà, Religion.

Dem. O! vendrà à fer, si yo quiero.

Rel. Discurreis, que vuestra ira
harà impresion en el pecho
de quien es ya Ciudadano
de los contentos eternos?
O, que mal, que lo pensais
arrogantes comuneros!
Antes si, vuestras astucias
se veràn por essos fúelos
abatidas, y postradas
por Thomàs; si sabeis necios,
que muchas redes, y lazos
por el mismo se han deshecho,
qué teneis, que machinar
y fino, admira el esmero
de su Pluma, y sus Escriptos.

Dem. En vano alienta mi aliento.

Rel. Quantos Hereticos dogmas
los extinguió con su zelo
En Concilio Augdunense
le confutó de los Griegos
lo heretico: en el Viennense
los delirios se extinguieren

de Begardos, y Begainas;
el Constanciense assi mesmo
de Juan Hus, y de Wicleps
le condenó sus figmentos:
assimismo el Florentino
Concilio, puso remedio
de los Griegos al error,
à cerca del Paraclero.
Tambien otros falsos dogmas
los deshizo en el de Trento.
Si buscas su gran saber
admira el Pielago immenso
de su Ciencia Sobetana;
vozeenlo los *Comentarios*,
que escriuió *sobre el Philosopho*;
la *exposicion del Maestro*,
diganlo las *Disputadas*,
de la *Summa*, lo supremo,
contra Genil, y Pagano,
hable en su tomo noveno,
sobre Testamento antiguo,
de los cinquenta primeros
Psalms del Propheta Rey;
sobre Job, pues vâ siguiendo
el sentido Literal,
y humildemente cediendo
en todo al Papa Gregorio;
assimismo vá exponiendo
tambien *sobre los Cantares*,
y emphaticos sentimientos
del Propheta Jeremias,
è Isaiàs; *sobre Matheo*,
y *San Juan Evangelista*,
expone con grande acierto.
Muestrelo vn *Catena Aurca*,
y sobre assumptos diversos,
en especial, el que hizo
a cerca del Sacramento
en sus *Opusculos varios*.

Otros

Otros siguió con esmero
con sentencia de los Padres; y
y lo que escribió asimismo,
sobre Epistolas de Pablo.

Y para mas terror vuestro,
elogiando sus Escriptos
sublima à Thomàs, diciendo
el Papa S. Pio Quinto:

*Que desde que en aquel tiempo,
en que el Angelico Aquino
fue en el Cathalogo puesto
de los Santos, se extirparon
con la fuerza, y el acierto
de su Doctrina, heregias,
que despues se removieron,
quedandose convencidas;
lo que claramente vieron*

*comprobado muchas vezes;
y aora en el Sacro Decreto
constó en el de Trento claro.
Lo proprio Clemente Sexto
en Bula, que en Aviñon,
el año de mil treientos
quarenta y dos, expidió,
su sentir expuso atento:*

*Que de Thomàs la Doctrina
es singular con esmero;
y que ha sacado la Iglesia
de ella fruto con augmento.*

Otra vez en vn Sermon
dixo: *Que aqñeste portento
de la Ley summa de Gracia,
al Sabio le iba excediendo
de la Escripta Ley.*

Gulpi. Què furia! Lo mismo Innocencio Sexto
dice: *Que en toda a ventaja
del Angelico Maestro
la Doctrina à las demás,*

*en el sentir verdadero, y en
en propiedad de palabras, y en
y de expresion el esmero.*
Urbano Quinto en la Bula,
que expidió, para que el Cuerpo
trasladassen à Tolosa,
hablando con el Congreso
de su Vniversidad, pide
à sus Professores, que ellos
en todo figan al Santo.
Tambien à este mismo intento,
el Papa Clemente Octavo
le llamó: *Interprete excelso
de la voluntad D. vina,
que estan sus escriptos llenos
de purissima verdad,
y que asimismo son ellos
la verdad misma,* lo dixo
Egidio Romano: cesso,
con el Papa Benedicto
Dezimo-Tercio, que atento
dixo: *Que cierto ignoramos
con que elogios exaltemos
dignamente su Doctrina,
de tal suerte, que igualemos
à los meritos tan grandes,
y à los honores supremos,
que tiene en la Iglesia Santa
nuestro Angelico Maestro.*
Todas Vniversidades
son Clieies de sus aciertos,
las de Alcalà, y Salamanca
en el Hispano Emispherio;
las de Napoles, y Padua
en la Italia; y en el Reyno
de Francia, la de París,
con el Tolosano centro,
y Aviñon la decorosa.
Y en esse País Flamenco

las de Lobayna, y Duay;
 con otras, que irán siguiendo,
 y con muchas Religiones
 de Thomàs los documentos:
 cessen, cessen tus astucias,
 cessen, cessen tus desvelos;
 como, dezidme, enemigos
 quereis insistir protervos
 à vista de tal prodigio?
 como, al mirar esse bello
 Farol, que à la Iglesia alumbra,
 no causa en vosotros miedo?
Dem. No me atormenteis pesares!
 no importa, que del horrendo
 abyssmo de adversidades
 se aya librado, pues tengo
 todavia la esperanza
 de disuadir, al que necio
 siguiere aquesse camino?
Culp. Las esperanzas no pierdo.
Rel. Pues aveis de examinar
 de las Ciencias en el Templo
 à mi Aquina colocado,
 sobre todas presidiendo.
Dem. Como tal injuria sufro?
Culp. Como sufro tal desprecio!
Rel. Cadente harmonico Choro.
 entona de este Angel bello
 las virtudes, y alabanzas.
Los 2. Ay de mi, pefe al Infernio!
Entran por una puerta, y salen por
otra, mientras canta la Musica, tra-
yendo la Religion aprisionado al
Demonio, y el Angel se-
gundo à la Culpa.
Musica. Su Congresso vnido
 jubilos prevenga,
 pues es de los suyos
 Alcides de Ciencias. Y

Relig. Si con esto, aun no rehusas,
 ni de vencerte has resuelto,
 examina esos rendidos
 Hereges, que à sus pies puestos,
 à la luz de su Doctrina,
 su maldad se fue extinguiendo.
Ang. 2. Encontraràs el castigo
 en tu loco atrevimiento,
 Hydra infernal venenosa.
Musica. Su Congresso vnido
 jubilos prevenga, &c.
Culp. Qué es Alcides? no lo creo,
 pues aunque aquesse proteja
 al Cientifico Congresso,
 verá su designio nulo.
Dem. Verà frustrado su esmero.
Salen Theodora, Landolpho, Reynaldo,
Porcia, Rosaura, y Polayna.
Pol. Aunque he sentido el perder
 a Thomàs por compañero,
 con el consuelo de que
 es Ciudadano del Cielo,
 y que por nos rogata,
 se aplaca mi sentimiento.
The. Mira, si lo sentiré,
 pues le persiguió mi esfuerzo,
 porque en Religion no entrata.
Repara Polayna en los dos.
Pol. Oyga el dimonche del quento!
 por cierto bravas figuras!
 miren, que caras de perros
 piensan, que no les conosco?
 à fé, que aqui sus enredos
 no le valdràn, ni vna pisca.
Culp. Suelta, no dës mas tormento.
Pol. Pues miren essotra pieza!
 y como à su gran pergeño
 con aquestas disciplinas
 le mondarè bien el pelo,

como ay viñas, Doña Diabla.

Relig. Para que veas sobervio,
 si es mi Thomàs digno Alcides,
 servirán de thema nuestro
 algunos de los trabajos,
 en que exercitó Euristheo
 à Hercules, proprio signo
 de mi Thomàs: vno de ellos
 fue el de la monstruosa Hydra
 Lernea, que junto al terso
 crystal de las Amimonas
 estaba, y aunque su aliento
 procuraba darle muerte,
 hasta que Jolao con fuego,
 así que alguna cortaba,
 le daba al punto cauterio,
 de cuya industria alcanzò
 la gloria del vencimiento.
 Bien patente està la prueba,
 pues en el monstruo Lerneo
 se significa el Demonio;
 y tambien al mismo tiempo
 en Hercules la potencia
 Divina, que con esfuerzo
 transformada en mi Thomàs,
 à la multitud de obscenos
 vapores de la Heregia,
 viendo, que nacia de nuevo,
 al passo que vno cortaba,
 otros muchos, no por esso
 se descaeciò, antes si
 abraçado en vivo fuego
 en el Amor de su Dios,
 y de la Iglesia en aumento,
 la verdad de su Doctrina
 era vn Vesubio, vn incendio,
 que rendidos à su fuerza
 se quedaban indefensos.
 Mira entre aquellos despojos

y (entre otros) à Buccero,
 pues esse mismo confessa:
 quiten esse Escudo excelso,
 y veràn como la Iglesia
 la destruyo; aquello es cierto:
 luego es probable en Thomàs.

Pol. A la Musica me atengo.

Musf. Es Thomàs del Herege
 cruel martillo,
 que à la fuerza del golpe
 se vé rendido.

Pol. Saque del trompo essa pua.

Dem. Ni aun con esso me conuenzo.

Culp. No es bastante aqueſſa prueba,
 para que abata mis vuelos.

Ang. 2. Pues aqueſta servirà:
 De Cleona el Leon Nemeo
 en la Provincia de Arcadia
 fue de rendirle el precepto
 à Hercules, mas frustrò
 su intencion, pues con azero
 no le podia vencer; (bros
 y hasta que en sus mismos micri-
 con el Leon se abraçò,
 no alcanzò del el tropheo;
 si el que de la prueba esperas
 tus sophisticos enredos
 la daràn, quando en la Torre
 con lascivos pensamientos
 su virtud vender querias,
 bien viste tu el escarmiento,
 mas no por esso dexaste
 de incitarle à su despeño;
 ya de aqueſſe Sacro Impyreo
 visteis con alas batiendo
 Celestes Inteligencias,
 que ofreciendole por premio
 vn Cingulo à mi Thomàs,
 fue tan actiyo el efecto,

que

que abraçado del favor,
que le franqueaba el Cielo,
viendo tu ruína cierta,
ahogado en el tormento
te rendiste.

Dem. Aun no me rindo.

Culp. Ni yo tampoco me venzo.

Pol. Atended, y lo vereis
descifrado en esse auento.

Musica. Es el Alcides Thomàs,
que con victuoso esfuerzo
entre sus manos ahoga
á los monstruos Cleonéos.

Pol. Es rana la tal cancion?

The. Vuestro parecer siguiendo,
del puerco de Calidonia
se cuenta por el tercero
de los trabajos de Alcides,
dexandolo à sus pies muerto:
en esta disforme bestia
se significa à Buccero,
y à la vista està la prueba.

Pol. Y fino en el instrumento.

Musi. El sujetar Hereges
como Buccero,
en nuestro Doctor Angel
nunca fue nuevo.

Pol. Como gruñe la mui perra!

Culp. Como se postra mi aliento?

Land. El vencer à los Geriones,
y echarlos, fue tambien de ellos:
pues si fueron ellos tres,
Arrio, Calvino, y Luthero
sobstituyó en su lugar;
pues si ellos fueron cientos,
tambien à quèstos tyranos
querian con sus diéterios
tyranizar à la Iglesia.

Dem. Centellas brota mi ceño!

Rein. Un Buficis hombre infando:-

Porc. Un Toro de Creta fiero:-

Rein. En Beguinas, y Begardos:-

Porc. En Hus, Wicleps, y Geiegos:-

Rein. Los diéterios tan enormes:-

Porc. El Heretico veneno:-

Los 1. Quien discurre lo extinguió?

Porc. El que con justo derecho,
el que con gran propiedad,
es del resfulgente Cielo
de la Iglesia, digno Alcides,
cuyas fuerzas resistieron
à tanto impuro vapor,
que intentaba su desprecio:
Thomàs fue quien la mantuvo
con tan solo el instrumento
de su Verdad, y Doctrina:
luego es mi hermano en esmero
de la Iglesia Militante,
y Cien ifico Congreso,
el supremo insigne Alcides.

Dem. Mas afrenta!

Culp. Mas tormento!

*Sale el Angel primero con una Vande-
ra, y en ella pintadas las Armas
del Colegio.*

Ang. 1. No era bien, que à tanto
aplauso
no concurriese el Colegio
accedor de sus glorias;
y assi en su nombre, yo vengo,
y tambien de los Alumnos,
que en este Pendon tan regio
siguen la Angelica Escuela
de este Hispalense Emispherio.

Dem. Abrase esse horrible Abyfmo,
y sepulteme en su centro.

Culp. Y tu, Caberna terrible,
recíbame en tanto infierno.

*Hundense por los Escotillones, y salen
llamas.*

Pol. Idos con diez mil demonios,
entredosos patrañeros.

Ang. 1. Oye sus resoluciones.
Dentro voces.

El seguirle prometemos.

Relig. Profigue, dulce armonia,
y reitera tus acentos,

Canta la Musica, y repitese.

Relig. Salve, de los hombres guia,

Ang. 1. De la virtud norte cierto,

Ang. 2. Salve, y hagante salva
vnidos, y atentos;

Relig. El Viento.

Ang. 1. Y el Agua.

Ang. 2. La Tierra.

Los 3. Y el Fuego.

*Hazen Salva, y despues Caxas. y Cla-
rines, quedandose suspenso el Theatro,
tanto en esta Copla, que se repite,
como en las dos, que se siguen.*

The. Salve, terror de Hereges,

Land. De Sectarios destierro,

Rein. De Gentiles ruina,

Los 3. Salve, y Salva os repitan
atentos:

The. Las Fieras,

Land. Los Pezes,

Rein. Los Hombres.

Cos 3. Los Cielos.

Porc. Salve, Sol de la Iglesia,

Ros. Angelico Maestro,

Pol. Sagrado honor de Aquino,

Lo: 3. Salve, y Salva os reiteren
atentos:

Porc. Las Plantas,

Ros. Las Aves,

Pol. El Astro.

Los 3. El Luzero.

Relig. Supla nuestra voluntad
el defecto de los yerros.

Pol. Y juntamente à el Poeta
le valga el brioso objecto
de nuestro Angel Preceptor,
para que sufra el encuentro
del voráz Teonino diente,
que se las jura de tiezo:
assi à los mios le dieran
los Padres de este Convento
qualquier cosa, que royeran:
miren, q̄ de hambre me muero,
y es tan grande mi gazuza,
que à la vista està el efecto,
que causa en mi la abstinencia;
no estoy como vn Esqueleto?
Mas, porque parece larga
la Zarzuela, serà bueno,
que, con licencia de Vsteden,
(si es q̄ Vsteden gustan de ello)
la funcion se finalize;
pues es razon, que dexemos
descanzar à nuestro illustre,
docto Auditorio preexcelso.
Y antes, que à merendar vamos,
es justo, que publicuemos
mil Victores repetidos
al noble insigne, y Egregio
Señor Don Thomàs de Ortega,
nuestro Rector, y al excelso
Señor Don Andrès Fernandez
Vice-Rector, cuyo anhelo,
junto con el fervoroso
leal obsequioso afecto
de todos los Estudiantes
de nuestro Mayor Colegio,
han consagrado estos cultos
al Angelico Maestro.

Hin-

*Hincanse todos de rodillas, y canta la Musica, repitiendo
todos cada verso.*

Angelico Doctor, Campeon fuerte,
que à Exercitos Hereticos das muerte,
y sus fuertes asedios arruinas
con el alto poder de tus Doctrinas,
protege à la Catholica Milicia,
para que no le ofenda la malicia;
libertala de Hereticas violencias,
pues eres **EL ALCIDES DE LAS CIENCIAS.**

F I N.

